

*No asocia este libro. Solo mi regreso a Chile que lo califico de plagio y opino que*

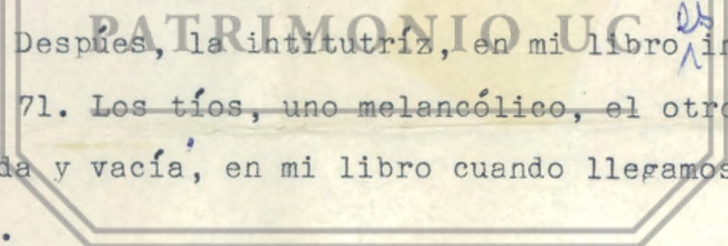
- ¿Plagio? No sé... Por lo menos son los mismos temas, casi idénticas escenas, contadas en primera persona. Es la vida familiar en sus diversas faces. Por ejemplo, la quinta llena de árboles y frutas. La amiga Yo escribo: Carolina, etc. Ella, pag. 58 a quién uno se dirige. El campo con sus bóvedas verdes, sus eucaliptus.

*41*

El baul en que se guardaban los trastos viejos, los difraces. Pag. 52. La tienda alemana de juguetes que se divisa al ir al colegio. Pag. 62. Ésta es una imitación evidente. Leamos: Yo digo: "Muy de madrugada yo partía al colegio con una sirvienta de razón. Desde el asiento del carro, me entretenía en mirar las vidrieras de las tiendas, Cada mañana y en el mismo sitio, mi corazón empezaba a latir: era que íbamos a enfrentar el Bazar alemán de Kraus, la más importante juguetería de Santiago con sus vitrinas atestadas de lujosos juguetes. Mis ávidos ojos *decajaban adivina*

*La aglomeración de cuarenta guardadas a dentro y los colnes bios de cuarenta juguetes me caaban un momento produciendome una especie de vertigo*

Ella escribe: "En la cuadra de enfrente a nuestro recto camino al colegio, había una gran tienda alemana de regalos. En ella una vitrina, en la vitrina una cajita y en la cajita el misterio. etc. Si entonces se hubiera dibujado mi camino hacia el colegio, etc.



Después, la institutriz, en mi libro inglesa, en el de ella es alemana. Pg. 71. Los tíos, uno melancólico, el otro de espíritu aventurero. La casa helada y vacía, en mi libro cuando llegamos a ella; en el de ella, cuando partieron.

Sí, hay muchas semejanzas. Pero ¿qué importa! Me gusta hacer escuela, me gustan que me sigan.

Ahora, este libro mío de memorias pasa a ser texto en la enseñanza chilena. Tal vez, sin intentarlo, como le habrá ocurrido a Eliana Cerda, surgan otros discípulos.

*Una aventura deliciosa y también una religión*